

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Juan El Bautista le manda preguntar a su primo Jesús si él es el Mesías. Cristo no le responde directamente, sino que pide que le cuenten todos los milagros que ha venido realizando. Jesús sabe que con esto será suficiente para que Juan crea, al recordar las escrituras en las que el Profeta Isaías predice la actividad milagrosa de El Salvador.

Todos quisiéramos tener pruebas de la existencia de Dios. Pero ni Dios está para cumplir caprichos, ni sería suficiente tenerlas para creer. En el tiempo de Jesús mucha gente vio sus milagros y algunos ni así creyeron.

Hoy no vemos a Jesús, pero sus milagros siguen ocurriendo. En todo el mundo todos los días hay personas que deciden decirle sí a Cristo y su vida cambia. Todos los días hay quienes llenándose de su gracia, son capaces de perdonar y sanar su rencor; son capaces de sacrificarse por los demás, sanando sus vidas.

En este Adviento, pidamos a Dios que nos llene con su gracia para que junto con nuestro esfuerzo, haga milagros en nuestras vidas: que nos haga ver para descubrir nuestras fallas y las necesidades de los demás; que nos haga caminar para poner manos a la obra para superarlas; que nos haga hablar para llevar su palabra al mundo, y que nos limpie de nuestros pecados para merecer la vida eterna.

La Navidad es una gran oportunidad para abrirle nuestro corazón a Cristo, reconocerlo como Nuestro Salvador y dejar que transforme nuestras vidas.

¿En mis oraciones le he pedido a Dios que me ayude a llegar lleno de su gracia a la Navidad?

Consulta y descarga los Evangelios Ilustrados Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios/

Santo Evangelio

ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, JUAN SE ENCONTRABA EN LA CÁRCEL, Y HABIENDO OÍDO HABLAR DE LAS OBRAS DE CRISTO, LE MANDÓ PREGUNTAR POR MEDIO DE LOS DISCÍPULOS:



¿ERES TÚ EL QUE HA DE VENIR O TENEMOS QUE ESPERAR A OTRO?

JESÚS LE RESPONDIÓ:

VAYAN A CONTAR A JUAN LO QUE ESTÁN VIENDO Y OYENDO: LOS CIEGOS VEN, LOS COJOS ANDAN, LOS LEPROSOS QUEDAN LIMPIOS DE LA LEPROSA, LOS SORDOS OYEN, LOS MUERTOS RESUCITAN Y A LOS POBRES SE LES ANUNCIA EL EVANGELIO.



DICHOSO AQUEL QUE NO SE SIENTA DEFRUADO POR MÍ.



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

